

LAJTHA LASZLO

Laszlo Lajtha nació en Budapest el 30 de junio de 1892. Aquí terminó sus estudios escolares y al terminarlos a deseo de sus padres obtuvo el doctorado en ciencias políticas, a pesar de que ya de niño quiso ser músico.

Terminó sus estudios de compositor y pianista en la Academia de Budapest en 1913. Con el permiso del Conservatorio la mitad de sus años de estudios los pasó en el extranjero: en Leipzig, Ginebra, París. En Leipzig, donde pasó tres meses (1909), fue particularmente atraído por las interpretaciones de las obras de J. S. Bach en el Templo de St. Tomás. Lajtha se convirtió en maestro en el terreno de la fuga y contrapunto. Su atracción por los países Latinos lo lleva a Ginebra, y luego a París.

En París conoce a Vincent d'Indy, profesor "honoris causa" del Conservatorio de Budapest, a quien le gustaron sus obras, y lo introdujo a la vida musical de la ciudad. Entre 1910 y 1914 cada año pasa seis meses en París. Embebió la atmósfera de la ciudad y estuvo presente en los grandes estrenos de esta época tan brillante (Debussy, Ravel, Strawinsky, etc.).

A partir de ese momento nunca dejó de ser fiel a París y a su escuela. Primero le habren sus puertas en 1916 la Cooperación Intelectual, luego la UNESCO: A pesar de esto, París fue la ciudad – con sus tertulias, casas editoriales, amigos – la fue capaz de abandonarsólo por su tierra natal. Dondequiera que estuviese el artifice diligente, siempre le fue característico el rigor húngaro, la calidad francesa y los valores universales.

En 1913 fue publicada su primera obra: "De los apuntes de un músico". Estas obra para piano tuvieron gran repercusión en Budapest y en Viena, ylo elevaron al círculo de los mejores compositores vanguardistas. Recibió encargo a otros dos composiciones musicales. Estos fueron publicados en 1914 y 1915. Bela Bartok las caracterizó como un "atrevimiento asombroso".

En la Primera Guerra mundial se interrumpe su carrera de músico y su relación con Francia. Cuatro años de su juventud Lajtha pasó en el campo de batalla como oficial de artillería.

En 1919 llegó a ser profesor de música de cámara y música en el Conservatorio de Budapest, luego lo nombran director y queda en neste cargo hasta 1950. Reemplazó a B. Bartok en el cargo de jefe del departamento de música del Museo de Etnografía de Budapest, y luego llegó a ser director del museo hasta 1950. Trabajó dos años como director musical de la Radio. Por razones políticas el régimen comunista lo dispensó de todos sus cargos y no pudo abandonar el país desde 1948 hasta 1962.

En 1928 llegó a ser, junto con Bartok, miembro del Comité Internacional de Etnografía y Artes Folklóricas. En 1930 ya es presidente del departamento de música del Comité. Este cargo suyo lo hace experto permanente de la Institución Internacional de Cooperación Intelectual.

En 1928 firmó su primer contrato con la casa editorial Alphonse Leduc en París. Entre 1928 y 1939 el talento y la fama de Lajtha avanzan interrumpidamente.

En 1930 con su tercer cuarteto de cuerdas ganó el premio Coolidge. Su música de cámara fue interpretada por la sociedad Triton. Sus simfonías en general fueron estrenadas en la Radio Francesa. Su relación con Francia siguió siendo muy estrecha y obtuvo varias amistades entre los compositores (Ravel, Roussel, Ibert, Rivier, Barraud), musicólogos (Coeuroy, Schaeffner) del país. Al terminar este período ya fue uno de los representantes más famosos del “Ecole de Paris”.

En la Segunda Guerra mundial mantuvo sus relaciones con los amigos franceses y extranjeros con la ayuda de los miembros del cuerpo diplomático francés en Hungría. Así mantuvo también la relación con la casa editorial Alphonse Leduc, la cual llegó a ser su editorial general desde 1948.

En el invierno de 1947 viajó a Paris, luego en 1947-1948 pasó un año en Londres para componer la música de la película “Asesinato en la catedral”, de T. S. Eliot.

En 1951 recibió el premio Kossuth. En 1955, después de la muerte de George Enesco, fue nombrado miembro correspondiente de la Academia de Francia (de Bellas Artes). Murió en Budapest en 1963.

A Lajtha se le puede incluir entre los representantes de primera fila de la vanguardia hasta la Segunda Guerra mundial. En este aspecto su desenvolvimiento es similar al de B. Bartok: gracias a su gran experiencia llegó a un arte puro, libre de abusos barrocos, el cual pudo expresar muy bien los problemas simples y compuestas de época, su patria y de sí mismo. En 1946 en su primer viaje a Paris después de la guerra, en una entrevista a la Radio Francesa le preguntaron como trabajador desde 1938. La respuesta fue la siguiente: “Estuve buscando la belleza perdida”, y pudiera añadir “... y la verdad”. En toda su vida L. Lajtha trató de llegar a la perfección en su música. Es característico de su trabajo una fuente pura. Esto fue lo que le hizo un compositor destacado de nuestro siglo.